

# Honduras 2013

## Golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político

Esteban De Gori (ed.)



## Serie Académica

Honduras 2013 : golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político / Esteban De Gori ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Esteban De Gori. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015.  
E-Book.

ISBN 978-987-45205-2-4

1. Sociología. 2. Política Latinoamericana. I. De Gori, Esteban II. De Gori, Esteban, ed. lit.

CDD 320.098

Obra editada bajo licencia Creative Commons 3.0:  
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada  
(by-nc-nd)

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Siempre que se utilice esta obra tendrá que reconocerse su autoría.

-© 2014, de los autores

-© 2014, de la edición, Sans Soleil Ediciones Argentina.

Se puede por tanto compartir esta obra siempre y cuando se respeten las condiciones de la licencia Creative Commons.

Diseño de la portada: Sans Soleil Ediciones

Maquetación: Sans Soleil Ediciones

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN, <i>Esteban De Gori</i> , .....	6
1. CRISE RIMA COM AMÉRICA CENTRAL: O JOGO QUE NÃO TERMINA EM HONDURAS E A PARTICIPAÇÃO DO BRASIL, <i>Aleksander Aguilar</i> .....	8
2. EL PARTIDO LIBERAL DE HONDURAS TRAS LAS ELECCIONES DE 2013, <i>Natalia Ajenjo</i> .....	17
3. ESTADO DE DERECHO, ELECCIONES Y DEMOCRACIA EN HONDURAS: ¿HACIA UNA DEMOCRACIA PLURAL O HACIA UNA GOBERNABILIDAD AUTORITARIA Y TUTELADA?, <i>Marvin Barahona</i> .....	27
4. INTERPRETACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA Y EL PROCESO ELECTORAL DE 2013, <i>Álvaro Calix</i> .....	34
5. LA RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO EN HONDURAS: APRENDIZAJES PARA CENTROAMÉRICA, <i>ELVIRA CUADRA LIRA</i> ....	46
6. ZELAYA: DEL PALACIO A LA PLAZA, <i>ESTEBAN DE GORI</i> .....	53
7. HONDURAS: TESTIMONIO DE UNA RESISTENCIA, <i>KATIA LARA</i> .....	62
8. CRÓNICAS POLÍTICAS, <i>ARIEL MAGIRENA</i> .....	74
9. LOS PARTIDOS EN HONDURAS TRAS EL 2009: NUEVOS ACTORES, NUEVOS RETOS, <i>PATRICIA OTERO FELIPE</i> .....	80

10.	PARTIDO LIBRE: FIN AL BIPARTIDISMO Y ¿AHORA QUÉ?, <i>MARIELA PINZA</i> .....	94
11.	LA POLITIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO “ENEMIGO INTERNO”, <i>KRISTINA PIRKER</i> .....	103
12.	¿DEMOCRACIA PARA LA SEGURIDAD DE QUIÉNES?, <i>SILVINA M. ROMANO</i> .....	112
13.	VEINTE TOMAS DE LA PELÍCULA: ELECCIONES EN HONDURAS, <i>ALFREDO SERRANO MANCILLA</i> .....	121
14.	HONDURAS ELECCIONES 2013: ENTRE EL TRIUNFO CUESTIONADO DE LAS FUERZAS GOLPISTAS Y EL AVANCE DE LA IZQUIERDA SUR- GIDA DE LA RESISTENCIA, <i>EUGENIO SOSA</i> .....	125
15.	HONDURAS-EL SALVADOR: LA COMPLICIDAD DE LAS DERECHAS, <i>CARMEN ELENA VILLACORTA</i> .....	134
16.	EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN HONDURAS, <i>SONIA WINER</i> ...	142

## HONDURAS-EL SALVADOR

### LA COMPLICIDAD DE LAS DERECHAS

*Carmen Elena Villacorta*

(carmenelenavz@hotmail.com)

La proximidad entre las derechas hondureña y salvadoreña se puso de manifiesto un año después de consumado el golpe de Estado en Honduras, en junio de 2009. En junio de 2010, Roberto Micheletti, el diputado golpista que asumió el poder tras la salida obligada de Manuel Zelaya, asistió a El Salvador, invitado por la organización femenina “Pro Paz y Trabajo” (ligada al partido ARENA), para debatir sobre la democracia en Centroamérica. El respaldo de los círculos derechistas salvadoreños a los golpistas hondureños cristalizó en la entrega del título de “visitante distinguido” a Micheletti, por parte del entonces alcalde de San Salvador, Norman Quijano. Más sorprendente aún que la entrega de dicha distinción, fue el argumento dado por Quijano en ocasión de la misma. El ex alcalde capitalino, miembro del partido de la gran empresa de El Salvador, ARENA, y actual candidato a la presidencia por el mismo instituto político, aplaudió la vocación “democrática” de Micheletti, asegurando que fue declarado “visitante honorable de forma unánime por el consejo municipal, por su lucha inquebrantable en valor de la democracia”<sup>1</sup>.

1 *El Faro.net*, “Derecha salvadoreña agasaja a Micheletti”, San Salvador, 22 de junio de 2010, <http://www.elfaro.net/es/201006/noticias/1985/>

Si bien fue ese el mayor acto público y político de respaldo a los golpistas hondureños por parte de ARENA, “Pro Paz y Trabajo” y los grupos empresariales de El Salvador, no fue la única adhesión que Micheletti y los suyos recibieran de la derecha salvadoreña. Ésta última se apresuró a justificar la expulsión de Zelaya desde el momento en el que éste fue obligado por los militares de su país a viajar al exterior, abandonando su cargo. Las declaraciones de otros líderes de ARENA, de miembros del también derechista Partido de Conciliación Nacional (PCN) y de dirigentes de la gremial empresarial ANEP, según las cuales Zelaya es el único responsable de su deposición, son elocuentes al respecto. “Lo ocurrido es el resultado de hacer las cosas sin respetar la ley. Lo pueden haber hecho mal al final, estoy de acuerdo, pero era inevitable que ocurriera. Él actuó mal y merecía lo que se iba a dar”, opinó alguien del PCN. Y en la misma línea, los areneros aseguraron: “Quien comenzó a crear el conflicto ha sido el propio Mel Zelaya. De eso han venido una serie de acciones. Es producto del irrespeto al funcionamiento de los diferentes órganos”. O bien: “Al final creo que hay un justificante [para deponer a Zelaya] y no podemos negar de que está una Corte Suprema de Justicia, un congreso en pleno, una fiscalía y una procuraduría de los derechos humanos que están en sintonía, pero a lo que voy yo es que no era correcto usar... más bien no se ve bien que al presidente le hayan puesto en un avión y lo hayan sacado”. También el presidente de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) de El Salvador condenó la forma en la que Zelaya fue retirado de la presidencia de Honduras, pero legitimó el golpe, argumentando: “Hay que ver el otro lado de la moneda: en el sentido que el presidente Zelaya venía en una actitud de no respetar los acuerdos de las instituciones democráticas”<sup>2</sup>.

2 *El Faro.net*, “Derecha salvadoreña justifica deposición de Zelaya”, 3 de julio de 2009,

Reiterado fue el recurso de argüir que no se trató de un golpe de Estado, dado que en la “destitución” del presidente participaron el Congreso y los demás órganos estatales. Así lo expresó otro dirigente arenero, a lo que añadió que el poder no quedó en manos de militares, lo cual obligaría a debatir si se trató o no de un golpe. “Es debatible si es un golpe o no, sobre todo cuando ha habido un pronunciamiento de la Corte Suprema y de la Fiscalía, de la Procuraduría; y cuando hay una posición unánime de un congreso. En un golpe militar clásico quienes asumen el poder son los militares. Este no ha sido el caso en Honduras. Asumió el presidente del congreso, se ha respetado el término preestablecido para que se dé elecciones en noviembre, o sea que el proceso que se ha seguido en Honduras es muy distinto a un golpe militar típico, lo cual hace más triste todavía esta situación, porque sin ser un golpe militar típico, por la forma en que se ha hecho, pinta un escenario afuera de Honduras como que si lo ha sido”<sup>3</sup>.

Discursos como éstos fueron corregidos y aumentados en las columnas de opinión de los principales rotativos de El Salvador. En uno de ellos se asegura que fue Zelaya quien “comenzó con el prepotente desprecio del orden constitucional e institucional”. A juicio del columnista, ante semejante afrenta contra el impoluto Estado de Derecho, “las instituciones hondureñas tenían únicamente tres opciones. La primera era quedarse de brazos cruzados y permitir que las cosas siguieran su curso hasta desembocar en una situación ya irreversible de instauración de un régimen chavista administrado a perpetuidad por Zelaya. La segunda era intentar deshacerse del presidente por las buenas, lo cual le habría concedido a Zelaya el tiempo suficiente para solicitar el respaldo militar venezolano, convirtiendo

---

[http://archivo.elfaro.net/secciones/Noticias/20090629/noticias17\\_20090629.asp](http://archivo.elfaro.net/secciones/Noticias/20090629/noticias17_20090629.asp)

3 Ibid.

a Honduras en escenario de una sangrienta guerra. Optaron por la tercera, un golpe militar sorpresivo e incruento para evitar que Zelaya consumara sus planes de perpetuarse en el poder”<sup>4</sup>.

Evidentemente, es la defensa de la constitucionalidad y las leyes el denominador común de la posición anti-Zelaya y pro golpe enarbolada por la derecha en El Salvador. Y es que, agotada la posibilidad de continuar insistiendo en su anacrónico y dogmático anticomunismo, la derecha centroamericana se ha visto obligada a complejizar y sofisticar su oratoria, aunque su mentalidad continúe inmersa en la lógica de la guerra fría. De ahí su inclinación hacia posiciones constitucionalistas y “democráticas”, cuyo cinismo salta a la vista con una somera mirada hacia el pasado. Parece una broma de mal gusto que sea un partido surgido de los escuadrones de la muerte (grupos paramilitares) en El Salvador el que hoy en día levante la bandera del respeto a la Constitución. No hace mucho tiempo, apenas a inicios de la década de 1980, los fundadores de ARENA se propusieron asesinar a mansalva a sus adversarios políticos; Monseñor Óscar Arnulfo Romero, pastor del pueblo salvadoreño, entre ellos. Nueve años después, cuando el partido consiguió hacerse de la presidencia de la República, sus máximos líderes empezaron a beneficiarse personalmente de la privatización, al grado de que no sea exageración afirmar que “cada uno salió con un banco debajo del brazo”. Por no hablar de otras entidades estatales, como el servicio de telefonía o el sistema de pensiones.

En una alocución post golpe, “Mel” Zelaya citó al poeta salvadoreño Roque Dalton en su crítica hacia la legislación como instrumento de las élites. Desde el punto de vista de su compromiso con la legalidad, es posible distinguir dos posiciones dentro del campo de la derecha política. Por una parte, se encuen-

4 Samayoa, Joaquín, “Las tres opciones que tuvo Honduras”, *La Prensa Gráfica*, 30 de junio de 2009, San Salvador. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/43479-las-tres-opciones-que-tuvo-honduras.html>



tran quienes descreen de las leyes, convencidos como están de que sus privilegios les vienen dados por derecho natural y de que ninguna ley debe limitar su insaciable voracidad de dinero y poder, ni sus aires de superioridad. Por otra, están los liberales recalcitrantes, que defienden a mansalva el sistema jurídico que vertebra al *status quo* que los favorece. Ambas posiciones coinciden en su profundo carácter anti popular. Por eso la frontera entre ambas es porosa y tenue. Por eso los defensores a ultranza de la Constitución, que son los primeros en rasgarse las vestiduras frente cualquier acto que consideren “anticonstitucional”, flexibilizan con facilidad su rigidez legalista en cuanto ven amenazado el orden al que su Constitución ampara. Es el caso del columnista arriba citado, quien, al referirse a la condena internacional al golpe en Honduras, sugiriendo en que la manera en la que se hizo fue poco elegante, se pregunta: “¿Había realmente otra forma de hacerlo?”; para terminar justificando que un presidente electo dentro de las reglas del juego liberal y, por lo tanto, representante legal de la voluntad del pueblo hondureño, fuera arrancado del poder y violentado en sus derechos fundamentales como mandatario y como ciudadano de Honduras.

Quienes justificaron e incluso premiaron el golpe de Estado en Honduras son herederos de quienes a inicio de la década de 1980 legitimaron con su silencio cómplice o con su anuencia explícita el genocidio cometido contra cientos de miles de indios y militantes de izquierda en Guatemala, contra decenas de miles de campesinos y líderes religiosos, sociales y políticos en El Salvador. Son los mismos que aplaudieron la burda política intervencionista de los Estados Unidos en Centroamérica, que adoptó a Honduras como su centro de operaciones en la región. Se trata de los hijos y los nietos, biológicos, ideológicos, o las dos cosas, de quienes consideraron justo que el dictador Maximiliano Hernández Martínez permaneciera 14 años al frente de

los destinos de El Salvador, tras ordenar una de las mayores matanzas por razones políticas del siglo XX, como fue la masacre contra campesinos e indios salvadoreños en 1932. Estrechos como son y han sido los vasos comunicantes en el istmo centroamericano, las poderosas familias oligárquicas de la región han consolidado sus emporios haciendo negocios, casándose entre sí, subyugando a los ejércitos nacionales para convertirlos en esbirros de la abierta represión de la protesta social y permitiendo tiranías de larga data —como el somocismo—, mientras conviniera a sus intereses de clase.

Por eso parece un contrasentido, cuando no un chiste, que ahora pretendan venderse como grandes adalides y guardianes de la democracia y las leyes. Nadie ha violado con mayor sistematicidad, impunidad y descaro las leyes que la derecha centroamericana. El golpe de Estado en Honduras y las grandilocuentes justificaciones con las que la derecha lo celebró en El Salvador mostraron, precisamente, que las élites sólo están dispuestas a respetar las reglas de su propio juego, cuando ese juego les favorece. Lo demás es por ellos tildado de anti democrático, anti constitucional, prepotente y el etcétera del que vimos arriba algunos ejemplos. Llamativo es que, frente al escándalo por corrupción que actualmente protagoniza el ex presidente salvadoreño Francisco Flores no sean usados tales epítetos. En este caso se trata, ante los ojos de los columnistas derechistas, de show mediático y de afán por desprestigiar a ARENA en la víspera de las elecciones presidenciales en El Salvador (a celebrarse el 2 de febrero de 2014). Curiosamente, la vocación democrática y constitucionalista de los areneros no parece amenazada por el hecho de que Flores no sepa responder por un millonario donativo otorgado por el gobierno de Taiwan en 2001, a raíz de los dos terremotos que entonces sacudieron al pequeño país. Sucede que, si fuesen consecuentes con su legalismo, debieron haber puesto cortapisas a la galopante corrupción que imperó a

lo largo de los 20 años en los que ARENA gobernó El Salvador. Pero no. Acuden a las leyes cuando éstas reditúan a los poderosos. De lo contrario, la Constitución es mancillable, corruptible, comprable, violable.

Así las cosas, no era de extrañar que los columnistas de derecha salvadoreños sostuvieran ante el último fraude electoral consumado en Honduras el pasado noviembre de 2013 su misma lógica argumentativa, es decir, su mismo tono justificador de la ilegalidad: “Ante el peligro de regresar, bajo un segundo gobierno Zelaya, a la conflictividad del 2009, con injerencia de Venezuela y Cuba, y ante la evidente ausencia de un liderazgo nuevo y progresista, optaron por el “mal menor”: dar continuidad al complejo proceso de recuperación económica del país”<sup>5</sup>. Una vez más, Chávez y los Castro, y no la ilegal interrupción del mandato de Zelaya, aparecen como responsables últimos de la conflictividad en Honduras. Una vez más, destaca el ninguneo de la perseverante lucha del pueblo hondureño por conquistar su soberanía y su dignidad. Una vez más se evidencia la tendencia a hacerse de la vista gorda ante la verdadera voluntad popular.

A los defensores a ultranza de los golpistas hondureños en El Salvador convendría preguntarles: ¿quién violó la Constitución en Honduras? ¿Zelaya, procurando ensanchar los márgenes de una democracia representativa funcional a las élites, hacia la conquista de una democracia progresivamente participativa y popular? ¿O los militares y los poderes fácticos hondureños que no tuvieron empacho en conspirar para sacar violentamente del poder a un presidente legalmente electo en las urnas? ¿Son responsables Xiomara, “Mel”, Cuba y Nicaragua de la intolerancia de una burguesía que no soporta la posibilidad de replantear en los hechos el concepto de democracia, en la medida en la

5 Lüers, Paolo, “Última carta a Mel Zelaya”, *El Diario de Hoy*, 25 de noviembre de 2013, San Salvador, [http://www.elsalvador.com/mwedd/nota/nota\\_opinion\\_cartas.asp?idCat=74773&idArt=8355842](http://www.elsalvador.com/mwedd/nota/nota_opinion_cartas.asp?idCat=74773&idArt=8355842)

que la propia democracia lo permite? Y, más fundamental aún, ¿debemos los pueblos centroamericanos permanecer eternamente leales a un republicanismo en el que ni participamos las mayorías ni, mucho menos, fue construido pensando en nuestro bienestar? Lo verdaderamente democrático es que seamos las mayorías las que decidamos qué tipo de democracia y qué tipo de sociedad deseamos construir. Es una pena que las retardatarias derechas de Centroamérica se resistan con tanto encono a aceptarlo<sup>6</sup>.

- 6 Un comentario respecto de lo ocurrido en las recién pasadas elecciones presidenciales en Honduras, en noviembre de 2013, puede verse en: Molina, Raúl, "La derecha troglodita en Centroamérica", 29 de noviembre de 2013, Guatemala, <http://www.lahora.com.gt/index.php/opinion/opinion/columnas/187456-la-derecha-troglodita-de-centroamerica>.

Carmen Elena Villacorta es Salvadoreña. Candidata a Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM]